

Dos arquivos de Rafael Dieste:  
Cartas de Eduardo Dieste ós seus  
irmáns Rafael e Carmen.

*Xosé Luís Axeitos*

**E**duardo Dieste, desde Montevideo, segue expectante os acontecementos da guerra en España, aínda sen regularizar a súa situación administrativa despois da repatriación que seguiu á carta de dimisión<sup>1</sup>.

*[Montevideo 15 de junio de 1937]*

*Querido Rafael y Carmen:*

*La radio me traía hasta hace poco la voz de Madrid; pero deben boycotearla (sic), pues hace unos quince o veinte días que está muda o en nube de ruidos. ¡Espantado de la actitud de Europa ante el martirio de España! ¡Mi fe me dice que el castigo de esos países va a ser tremendo! Pero mi fe me asegura que el triunfo de la España leal será definitivo. ¿Cuándo entrarán en vereda de buen sentido los sindicalistas? Esto es urgente: unidad política. En cuanto a los terremotos de los últimos días en Vizcaya, sigo creyendo que «los infieles» se desgastan en acercarse a las ciudades; quizá la estrategia espontánea de los leales, sea la práctica, conservando lo más posible su fuerza en el papel de resistir, cosa que no pueden hacer los «infieles» que, financiera, política y militarmente (por el mayor concurso extranjero) están obligados a la ofensiva. Claro está que la mejor teoría debe hacerse en el tablero. Ya ves qué poco tengo que decir de nosotros. Por eso no escribo. Haré un esfuerzo.*

*Mi situación administrativa: debo aclarar que el Gobierno se condujo caballerosamente conmigo. No me insinuó siquiera la idea de una rectificación- que yo no haría- y habiendo tomado la renuncia en su tono condicional se me encomendó tarea en el Ministerio en tanto no se me destine al ejercicio del cargo en el exterior.*

---

1. Vid. *Boletín Galego de Literatura*, 7, 1992, pp. 103-110.

*En la carta de Enrique<sup>2</sup> se os decía que saldrá R. de E. (Reuniones de Estudio)<sup>3</sup>: va un epistolario de la Guerra española, y una es la admirable y penosa carta de Carmen, bajo este título: «Desconcierto del espíritu»<sup>4</sup>. Otras tres son de Buscón<sup>5</sup> tituladas: «La poesía en armas» (te regalo el título para la colección de romances de la guerra que te han encomendado, ¿salieron?); una carta a Eladio titulada «Sacrilegio de la Cruz y de la Espada» y otra a Colmeiro, en Argentina, «Fe en la vida», porque el bendito Colmeiro vive muriendo de lo que pasa en España y su familia en Galicia.*

*Va copia de la conferencia que se celebrará este sábado en Reuniones de Estudio y que se publicará en su Archivo. Esta es una de tantas grandes pequeñas empresas tenaces de Enrique: su amor al pensamiento, ¡extraordinario Enrique!*

*Otra conferencia, «La invención eucarística» fue dada con emoción de todos, y te la mandaré en folleto. Es mi estado de oración por el triunfo de la causa de los leales. (¡Los leales y los infieles!)*

*Termino diciéndote que si necesitas venir al Uruguay, nuestra ley no puede oponerse, porque tienes aquí familia uruguaya y que, además, responde por ti, económica y políticamente. Debes visitar a nuestro Cónsul: dale esta carta a leer y un abrazo; dile que le mandaré el opúsculo de la «Invención Eucarística».*

*Abrazos<sup>6</sup>*

[Montevideo ¡14 de julio! de 1937]

*Queridos hermanos:*

*Ahí va otro ensayo o capítulo del primer tomo del CUESTIONARIO DEL DR. SINTAX<sup>8</sup>. En este, como en el anterior, verás reflejados muchos afanes platónicos de nuestro diálogo perpetuo. A ti ha de sorprenderte leer, como a mí escribir, cosas de esta índole en momentos que parece acabarse el mundo; a veces creo pensar movido por una fuerza de inercia; y a veces me siento sumido en una especie de ensueño idiótico, tenaz en la dilucidación de problemas angelicales. Desde más cerca, veo que es un recurso para*

2. Enrique Dieste era o maior dos irmáns, tiña 23 anos máis ca Rafael.

3. Revista vencellada ó grupo *Teseo*, Agrupación de artistas e escritores uruguaios constituída a finais de 1923 en Montevideo. Enrique Dieste formou parte da primeira Comisión Directiva xunto con Emilio Oribe e José Cúneo.

4. É unha extensa carta de Carmen Muñoz, dende Barcelona, na que se refire á morte de amigos represaliados e ós intensos bombardeos a que se ven sometidos.

5. O propio Eduardo Dieste, autor da obra *Buscón Poeta* (Montevideo, 1913, reeditada e ampliada na imprenta de J. Pueyo, con ilustracións de Souto, Madrid, 1933).

6. Na carta, mecanografada, abundan as correccións con lápis.

7. As admiracións que sinalan a data do 14 de xullo figuran no orixinal mecanográfico.

8. Dr. Syntax é outro dos pseudónimos que empregou Eduardo Dieste. O *Cuestionario* é un capítulo que figura na xa citada edición de *Buscón Poeta*.

entreteener la impotencia; todo mi ser, suspendido de la suerte de España, de algún modo ha de esperar, si no puedo hacer ¡Juan Sebastián ha desviado mi ruta!<sup>9</sup>. Pero aún ahí ¿qué haría? Recuerdo las reclusiones a que nos condenaba la situación militar en Madrid, y el corte sufrido en el deambular nocturno; los truenos de la pólvora no lograban disolver las horas ni la tensión nerviosa; más resultado nos daba la especulación del arte, de la religión y de la política; esto mismo pasarán ahora los dos, y el carácter importuno de este envío desaparecerá en una hora larga de tormento inhibitorio en que dirás a Carmen: ¡Vamos a leer el TETRAEDRO DE LA POESIA!

¡Qué absurdo es todo! Cierto es que nunca habíamos tenido ocasión de estudiar a mano historia grande, quiero decir sensiblemente; porque esa historia de los cambios definitivos pocas veces puede sentirse en la curva secular: veo claro que hay curvas de siglos y ondulación de días; sí, en unidad geométrica, pero con rotura psicológica; parece que la voluntad personal tuviera tanto que ver en los sucesos actuales en que de una manera u otra intervenimos como en el descubrimiento de América, a que se enlaza día por día el de nuestro destino: tú en España, yo en América. (Siento mucho seguir creyendo que todo ello tiene muy poco que ver con el materialismo histórico; probablemente esta teoría no sirve más que para explicar la ondulación de los días: un lustro o es diario, ni la circunferencia es polígono de infinitos lados.)

¿Crees que te estoy escribiendo? Me doy cuenta que es monólogo. Quiero enderear la carta haia vosotros y no puedo. Por lo mismo tú no escribes ¡porque no tienes qué decirme! ¡Ahí en el vértice de la tragedia! Claro, sabes que ya todo lo sé, menos lo que no sabemos. Si te pones a escribir saldrá un monólogo, si quieres evitar la importunidad de hablar del TETRAEDRO. ¡Funambulesco!

Con todo he de decirte que tu «Vieja Piel del Mundo» anda aquí en vidrieras. Periódicos de Argentina reproducen cosas tuyas, y un amigo de oficina me dijo ayer: «Una revista de Buenos Aires trae un trabajo de Rafael Dieste sobre el ojo humano». Confieso que al quebrarse la noticia en un ángulo del Tetraedro, que escribía entonces, tuve un pequeño escalofrío de locura. Yo tengo una cabeza de piedra, y lo mismo el estómago y cada miembro; pero no me quito ojo de encima (¡Tú sabrás lo que lees, si es que todavía lees; yo no sé lo que escribo).

Son las tres de la mañana y voy a acostarme; estoy pendiente de la lectura de un libro de Azaña; estoy en la mitad de su admirable estudio de Ganivet: ¡el sindicalismo, el franquismo, Unamuno, Costa; no hay duda que pisamos tierra española ¡y Azaña y su raíz en la capa geológica más dura de ese pueblo misterioso! (Voy a terminar su lectura).

Un abrazo para los dos...No nos separamos ni un día de vuestros días. Escribid, aunque sea en monólogo...

---

9. Fillo de Eduardo e Milka, nacido en Madrid, en 1936.

Recuerdos a Espasandín, Mariano Gómez, Barbudo, Varela y demás amigos.

Eduardo

[Montevideo, 9 de septiembre de 1937]

Querido Rafael:

Recibí tu carta fechada en 25 de agosto que es la fecha en que terminé mi libro; y es fecha patria nuestra. Como verás esa día terminaba mi último capítulo: *Novela y Teatro*<sup>10</sup>; y ese mismo día 25 de agosto dedicaba el libro a Enrique. Al recibir tu carta en punto de tales coincidencias, por creerlas significativas, compré un partagás para celebrarlo en la forma que celebro los grandes acontecimientos de la historia: el 14 de julio, el Descubrimiento de América y el más universal del 24 de diciembre. Pero a la mitad del cigarro me acordé, porque lo decía Carmen, que tú fumabas tabaco revolucionario de cinco céntimos el kilo, y tiré mi xaruto, con gesto ignorado, a la estufa.

Bien. Aprieto el ceño para dar un salto desde esta finísima tela de atenciones psicoanimales, a los polos de abstracción donde planea tu problema; voy a dilatarlo un poco en el medio, darle meridianos, y quedará resuelto. No sé si recibiste más de un capítulo del libro. Entre otros hay uno que se titula *Base Folklórica del Conocimiento* en que se incorporan sistemáticamente a la discusión estética el principio que llamo de «realidad previa»; en todos los capítulos se tiene en cuenta, es un eje que no puede olvidarse; de otro modo, la figura crítica de la obra se viene al suelo. Alrededor de ese principio que antes llamaba, con tu aprobación, «línea o plano de seguridad estética» ha mareado nuestra barca en diálogos de Madrid y de Rianxo... (¡Qué aproximación reñida con el protocolo!). Por cierto que tú citas nuestros encuentros en lugares del ya célebre pueblo de las rías gallegas en que nacieron nuestros abuelos, con naturalidad que me ha confundido cómicamente. Cuando tú dices: *Hablábamos en lo alto de la plaza en Rianxo o algo así*, yo me sentí delante de un fondo columnario y compartiendo el diálogo con ilustres filósofos de la Escuela de Atenas que ciñen su ademán y compostura al ritmo de los arcos y de las cúpulas donde vuelan los ojos... También suena a puente de Brooklyn nuestro paso nocturno, acompañados de José y Manolo, y aquel perro que nunca dormía... (¿cómo se llamaba? Espera. Pues no me acuerdo, y lo siento. Haz el favor de recordármelo en tu próxima carta ¡Ah! Se llamaba Bocanegra. Con qué tierna comprensión lo acariciaba José, Maestro de Leiro<sup>11</sup>, asesinado por los fascistas; (por esto sólo, ya no ganarán la guerra, porque han matado a un santo); digo que siento encima de mí el atronador concierto de los hierros de un tráfico neoyorkino al evocar nuestro pasar por debajo de la Pendorella,

10. Capítulo que formará parte da obra *Teseo II. Los problemas literarios* (Montevideo, 1938).

11. Vid. *Boletín Galego de Literatura*, 7, 1992, p. 107, nota 12.

*para ir del Cabo de la Villa al Muelle...El gran Muelle de piedra que llegaba hasta el medio de la ría y nos ponía casi a la mano los buques de la escuadra inglesa...Ese Muelle donde tanto reía el Maestro de Leiro<sup>12</sup> al sacar yo las consecuencias en Ristra de sus expresiones inocentes. Él decía (y debes leerlo en gallego): «Bien puede ser que no necesitemos este muelle...pero yo me siento grande al pasarlo...(Aquí se enderezaba involuntariamente y tomaba un porte de ciudadanía orgullosa; a lo que replicaba Manolo, su compañero de martirio): «este mi hermano parece bobo... ¿Para qué quiere Rianxo este muelle más grande que el pueblo, si no es para reventar la gracia transparente de su lago? Esto fue para justificar una vez más, la repartija de dineros públicos entre los caciques de la provincia, o cualquier cosa así para que repercuta en el Parlamento Nacional y en los diarios gubernativos de Madrid: «Se hicieron tantos y tantos puentes y trazados de carretera y kilómetros de ferrocarril, etc.» y se nos cayó encima de la ría (iba a decir encima de la cabeza) este muelle que ha desfigurado, como la nariz de Quevedo, el rostro gracioso de nuestro pueblo de pescadores y de chiquillos...*

**EL MAESTRO DE LEIRO.-** *(Un poco perplejo bajo la dialéctica de su hermano, echa mano de su malicia aldeana)<sup>13</sup>: Déjate de paisaje ¡¡Ya apareció el pintor!! El paisaje está mejor arrimado a la montaña que al mar... Y un muelle siempre es un muelle ¡¡Y este es de piedra!! ¡Es casi una obra de romanos!... ¿A tí que te parece, Buscón?*

**BUSCON.-** *Voy a ver de arreglarlo...*

**MANOLO.-** *No hace falta pensar mucho... Con mirar a Sete Fogas<sup>14</sup> (follas, según la opinión del patriarca del pueblo don José Arcos Moldes) podéis tener la respuesta... Allí cayó (iba a decir un bólido) otro muelle de piedra, que las pescas llaman «O serpentón», y no se usa más que para colgar redes y para cantar tonadas en las noches de verano...*

*El Mestro de Leiro casi implora mi auxilio, al decir: ¿No se usa? ¿No se usa? ¿No es un muelle de abrigo contra el viento del mar?*

**MANOLO.-** *¡Un pudridero de barcos! ¡Un muelle de abrigo para el Sur, y hace guadaña para tierra en el fondo sur del lago!*

**MAESTRO DE LEIRO.-** *Según eso, un muelle de abrigo para el Sur debería ir desde Tanxil<sup>15</sup> a la punta del Chazo... ¡estos pintores! ¿Qué te parece, Buscón?*

*(Te ruego, Rafael, que arregles las referencias cardinales. El diálogo es verídico, pero ahora y entonces era un lío.)*

12. Leiro é unha aldea pertencente ó concello de Rianxo e limítrofe coa vila.

13. Iníciase un coloquio teatral coas súas correspondentes acotacións dramáticas. En realidade, queda moi ben reflectido o clima de diálogo no que se desenvolveron as relacións deste grupo de amigos rianxeiros.

14. Hidrotopónimo rianxeiro que dá nome a un varadeiro e peirao de abrigo.

15. Tanxil é outro hidrónimo que acolle unha das praias de Rianxo. Tamén alí teñen chalet e dique a familia Baltar de Santiago.

BUSCON.- *Yo creo que el Maestro de Leiro tiene razón...*

MANOLO.- *¡Me voy a dormir!*

MAESTRO DE LEIRO.- *¡No seas maleducado! ¡Hay que oír la razón de un hombre que viene de Londres...*

MANOLO.- *Eso es lo que pasa por salir a correr mundo... Tú también; desde que fuiste a Buenos Aires ya crees que hay que agigantar al pueblo haciéndole salir un muelle de cada esquina... Ya no me asombra como de pequeño con tus descripciones de los elevadores de granos y el bosque de guinches y de arboladuras que llenan el puerto en la Babilonia del Plata desde la «Boca» a «Neve de julio»... Aquí no hay más que sardina, y ahora, ni eso...*

MAESTRO DE LEIRO.- *¡Vas a decir que huyó asustada por los muelles!*

MANOLO.- *¡Aquí no hay más que hambre y chiquillos!*

BUSCON.- *Es decir, que con el programa de Costa hay bastante: Pan de maíz y Escuela.*

MANOLO.- *¡Me voy a dormir!*

MAESTRO DE LEIRO.- *¡Que no te vas! ¡Vas a oír las razones! ¡Retrógrado!*

*(Entonces José y yo sujetamos al Manolo, cada uno por un brazo y le tuvimos sentado en uno de los sillares que aún no habían sido colocados en la rectitud del muelle y le dijimos las razones por qué este disparatado pueblo de Rianxo está llamado a ser uno de los más fantásticos de la tierra. Todo lo que Manolo creía disparates, no eran más que augurios, señales de predestinación. Porque al adelantarse la ribera al centro de la ría en muelle, no hay duda que al pasar los trasatlánticos por la grande de Arosa habían de notarlo y vendrían, primero por curiosidad o confundidos, y luego no dejaría de pensar algún capitán de barco en el negocio de acarrear los pinos a ultramar; no importa, o ya se arreglaría la protesta de los galeones que hacían lentamente este acarreo hasta el costado de los vapores. A esta excitación nerviosa en los extremos de la costa comarcana respondería una gran conmoción o anhelo comercial en las zonas de los pinares que van más allá de Isorna y de Catoira; el puente sobre el Ulla sería consecuencia inmediata; Villagarcía y Carril vendrían a vertebrarse al nuevo eje de circulación económica... Padrón, Santiago y la Coruña encontrarían la salida al mar que hasta hoy buscaron místicamente en la Vía Láctea...)*

*(Manolo aprovechó un arrobamiento de José para hacer un esguince y correr como alma que lleva el diablo a la casa; Bocanegra le siguió alarmadísimo, como si la ilusión de alguna perdis hubiese cruzado por su cerebro reblandecido de noctámbulo. A una le gritamos): ¡Retrógrado!*

*El Maestro de Leiro me apretaba las manos muy conmovido por mi fe en el destino de su pueblo, al que decía querer más que a todos los pueblos juntos del mundo. ¡Ah, Maestro de Leiro! ¡Cómo me voy a salir de la pena que me ha causado la noticia de tu muerte! ¡Yo que soñaba levantar contigo una gran ciudad balnearia para artistas en la maravillosa aldea de tu escuela! ¡Tendrás allí, en el monte da Pena, estatua!*

*Os abraza*

*Eduardo.*

X.L.Axeitos  
I.B.«Rafael Dieste»  
A Coruña